

## Una gran obra para los grupos pequeños

Cuando Jesús comenzó su ministerio, formó un grupo pequeño con doce personas. En Marcos 3: 14, se mencionan dos propósitos por los que el Señor los llamó: en primer lugar, para que estuvieran con él; y en segundo lugar, para enviarlos a predicar. El primer propósito tenía como finalidad modelar frente a ellos la ciencia de la salvación de las almas, enseñándoles la consagración que los obreros del Señor debían tener. Cuando Jesús consideró que estaban listos, los envió de dos en dos a trabajar en el evangelismo casa por casa (ver Luc. 10).

Las reuniones de los grupos pequeños deben ayudarnos a fortalecer nuestra relación con Dios a través del estudio de la Palabra y de la oración, para luego formar dúos misioneros que salgan a evangelizar. En Marcos 3: 15, vemos que Jesús les confirió poder para sanar enfermos y echar fuera demonios. Este aspecto es importante, ya que la salvación que Cristo ofrece es integral. Nosotros podemos continuar esa obra, llevando a los demás un mensaje integral que contenga los componentes del evangelio y el mensaje de salud, fundamentado en los ocho remedios naturales: agua, descanso, temperancia, ejercicio, alimentación sana, aire, sol y confianza en Dios. Esto nos abrirá las puertas y hará que nuestra obra sea aún mayor.

Elena G. de White habla de la importancia de que el evangelismo vaya de la mano

de nuestro mensaje de salud: «La obra médico misionera es la obra de avanzada del evangelio, la puerta por la cual la verdad para este tiempo ha de hallar entrada en muchos hogares [...]. Una presentación de los principios de la reforma prosalud hará mucho para quitar prejuicios contra nuestra tarea evangelizadora. El gran Médico, el originador de la obra médico misionera, bendecirá a aquellos que traten de impartir la verdad para este tiempo» (*El evangelismo*, cap. 16, p. 386).

Cada dúo misionero y grupo pequeño deben estar empapados en el conocimiento de nuestro mensaje de salud. Deben conocer de primera mano los beneficios de cada remedio dado por Dios para que el ser humano pueda conservarse saludable. El mundo que nos toca evangelizar está lleno de gente con diferentes tipos de enfermedades que esta clase de remedios pueden aliviar. Al hacer esto, estaremos emulando los tiempos de Cristo y de los apóstoles, cuando al pasar por los diferentes lugares iban sanando física y espiritualmente.

---

Pr. José Luis Durón  
Director de Escuela Sabática  
de la Misión de Comayagüela  
Unión de Honduras